

Iglesia Matriz de Casa Branca

Allá va un niño con su padre. Todo lo que nos rodea forma parte de la historia que le cuenta el padre: la iglesia entera, el sólido volumen que ocupa, el granito que le aporta estructura, la ventana del coro alto en el frontispicio, las torres. Todo esto forma parte de esta historia, al igual que las palabras que el padre elige.

Un día, el niño estará aquí, tendrá el tamaño de su padre y, delante de esta misma iglesia, bajo la sombra matriz de Nuestra Señora de la Gracia, creará que allá va un niño con su padre. Por haber escuchado la historia que su padre le contó, creará que ese niño-espejismo escucha la misma historia de su padre-espejismo. Creará que todo esto, el suelo bajo sus pies, el cielo sobre ellos, la Casa Branca rodeándolos, todo esto pertenece a esa historia.

Entonces, el niño no sabrá distinguirse de su padre, no sabrá distinguirse del espejismo, no sabrá distinguirse de la Casa Branca. También él pertenecerá a la historia que su padre le cuenta, le contaba, le contará para siempre. La misma historia que él cuenta en todo momento, la única historia que conoce.

José Luis Peixoto